



Asamblea General

Distr. general
30 de mayo de 2017

Español únicamente

Consejo de Derechos Humanos

35° período de sesiones

6-23 de junio 2017

Tema 4 de la agenda

Situaciones de derechos humanos que requieren la atención del Consejo

Exposición escrita* presentada por Tamil Uzhagam, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva especial

El Secretario General ha recibido la siguiente exposición por escrito que se distribuye con arreglo a la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

[15 de mayo de 2017]

* Se distribuye esta exposición escrita sin editar, en el/los idioma(s) tal como ha sido recibida de la(s) organización(es) no gubernamental(es).

GE.17-08696 (S)



* 1 7 0 8 6 9 6 *

Se ruega reciclar 



Sri Lanka: la «guerra de colonización» contra los Tamiles*

Los habitantes del Eelam tamil acusaron al gobierno de Sri Lanka de dirigir una "guerra de colonización" en contra del pueblo tamil de la isla de Sri Lanka. El gobierno estableció colonias cingalesas en regiones originalmente tamilyes. Podemos comparar esto con la política israelí de establecimiento de colonias judías en Cisjordania, el Sri Lanka tiene por objeto crear una situación en el modelo israelí lo antes posible.

De la misma manera que Israel utiliza colonias judías para dividir en pequeños fragmentos las zonas habitadas por los palestinos, haciendo imposible la formación de un Estado palestino, el Sri Lanka se sirve de colonias cingalesas para separar las regiones tamilyes del norte y del este de Sri Lanka, con la intención de hacer imposible la creación de un Estado independiente tamil.

Por ejemplo, una nueva colonia cingalesa en Kokkulaay, en combinación con otras colonias previamente establecidas; ayudará a separar las regiones tamilyes en el este de la isla de las que están en el norte. Otras colonias y bases militares separarán la península de Jaffna de las regiones tamilyes en el continente.

La política de establecimiento de colonias cingalesas en regiones tamilyes posee una larga historia. Era un aspecto de la política racista general conducida por los gobiernos sucesivos de Sri Lanka dominados por las fuerzas cingalesas desde que el Sri Lanka (llamado Ceilán antes) adquirió su independencia de la Gran Bretaña en 1948. Los dos principales partidos capitalistas, United National Party (UNP) y el Sri Lanka Freedom Party (SLFP), rivalizaban para promover el racismo cingalés.

Otras políticas racistas incluidas:

- En 1948, trabajadores tamilyes de la plantación que habían nacido en Sri Lanka, pero cuyos antepasados provenían de India en el siglo 19, se les niega la nacionalidad de Sri Lanka.
- En 1956, el Cingalés se convierte en la única lengua oficial. Esto desfavoreció a los tamilyes en la obtención de empleos gubernamentales y en la acceso a servicios gubernamentales.
- En 1971, un proceso llamado "estandarización" significaba que los tamilyes debían tener resultados de exámenes más altos que los de los Cingaleses para acceder a las universidades.
- En 1972, una nueva Constitución estableció el budismo (la religión de la mayoría de los Cingaleses) como religión nacional.

Manifestaciones pacíficas organizadas por el pueblo tamil contra las políticas fueron acompañadas de represiones por parte del ejército y de la policía, así como pogromos de cingaleses impulsados por políticos racistas y monjes budistas. Cuando las manifestaciones pacíficas fallaron, algunos jóvenes tamilyes tomaron las armas. El principal grupo armado tamil, los Tigres de Liberación del Eelam Tamil (TLET), llevaron una guerra durante 30 años para la independencia de la patria tamil.

El LTTE fue finalmente vencido en mayo de 2009. Al menos 200 000 tamilyes - probablemente mucho más - perdieron la vida en esta guerra. Algunos 70 000 tamilyes civiles murieron en las últimas semanas de la guerra, en bombardeos perpetrados por el ejército de Sri Lanka, sus fuerzas aéreas y marítimas, reduciendo así las zonas controladas por los TLET.

Al final de la guerra, 300 000 tamilyes fueron reclusos en campos de concentración. Mientras que la mayoría son ahora libres de dejar los campos, muchos no tienen casas al que volver. Muchos no pueden regresar a sus hogares, impedido por el ejército de Sri Lanka.

Las regiones tamiles permanecen bajo la ocupación militar a pesar del fin de la batalla. Durante la guerra, grandes extensiones de tierra fueron declaradas "zonas de alta seguridad" (HSZs). Numerosos tamiles fueron expulsados de su casa para crear dichas zonas. Según Sunday Leader, un periódico de Sri Lanka: "los HSZs dejaron 125 000 a 130 000 civiles desalojados e incapaces de regresar a sus hogares en el norte y este durante los últimos 20 años".

A pesar de las promesas de supresión de las zonas tras el final de la guerra, en muchos casos, los habitantes originales tamiles de estas zonas no se les permite regresar. La excusa dada con frecuencia es que las minas no hayan sido retiradas. Pero en algunas de esas regiones, colonias cingalesas se establecieron. Algunos de esos territorios se vendieron a intereses comerciales cingaleses. Proyectos de desarrollo turístico en algunas de estas zonas están en curso.

Ochenta y mil miembros del personal militar de Sri Lanka siguen ocupando las regiones tamiles tradicionales del norte y del este de la isla, y construyen actualmente casas en su interés y el de su familia. Las fuerzas armadas de Sri Lanka son casi totalmente compuestas por cingalés.

La represión para con el pueblo tamil continua en diversas formas. Un número desconocido de presuntos miembros de los TLET siguen encarcelados desde hace casi dos años después del fin de la guerra. Según un informe publicado por la Comisión internacional de expertos jurídicos en septiembre de 2010, había al menos 8000 en esa fecha.

Asesinatos y desapariciones de los cuales se sospecha que han sido cometidos por el ejército de Sri Lanka o por los grupos paramilitares aliados a él, son casos comunes. Los tamiles están sujetos a acosos, a abusos sexuales y a extorsiones practicados por los soldados.

La cultura tamil está sufriendo de un ataque. Los nombres de los caminos y de las aldeas se cambian en pasar del lenguaje tamil al lenguaje cingalés. El gobierno destruyó sistemáticamente los cementerios que contenían las tumbas de los soldados de los TLET. Templos hindúes fueron destruidos, objeto de actos de vandalismo o tomados por el ejército.

Mientras que la represión es peor en las regiones tamiles, estos miembros de la mayoría cingalesa que critican el gobierno del presidente Mahinda Rajapaksa también están amenazados por la represión, particularmente por los asesinatos y las desapariciones. Por ejemplo, Lasantha Wickramatunga, editor del Sunday Líder, fue asesinado en enero de 2009. Su declaración prediciendo su asesinato por el gobierno fue publicada en su periódico después de su muerte.

Los asesinatos y las desapariciones de los opositores al gobierno continúan. Por ejemplo, el caricaturista y el cronista político Prageeth Ekneligoda desapareció el 24 de enero de 2010.

Miles de personas están actualmente detenidos sin cargo de acusación ni juicio. Según Amnesty International "algunos de estos detenidos secretamente están siendo retenidos donde son vulnerables a todo tipo de violencia, incluyendo la tortura y el asesinato durante la detención". Sri Lanka lleva en estado de excepción de forma casi continua desde 1971. El estado de emergencia constantemente ha fue renovado hasta incluso tras el final de la guerra.

A pesar de una pequeña crítica ocasional de sus antecedentes en materia de derechos humanos, el gobierno de Rajapaksa y el gobierno actual lo está ha recibido el apoyo de los países occidentales cuyo apoyo ha desempeñado un papel importante en la victoria militar del gobierno de Sri Lanka sobre los TLET y la ocupación actual del Eelam tamil.

La más importante forma de ayuda militar proporcionada por los Estados Unidos al gobierno de Sri Lanka fue aquella en materia de vigilancia electrónica y de la información militar. Según Jon Lee Anderson, que escribe en el New Yorker: "Los diplomáticos de Sri Lanka y los oficiales militares me confesaron directamente que la información por satélite de los Estados Unidos había sido instrumental cuando, en 2008, la marina de Sri Lanka hundió siete buques de los TLET cargados de artículos militares. Los buques - miembros de la flota de Sea Pigeons, que navegaban sin identificación de varios puertos asiáticos - se movían en las aguas internacionales, a más de mil seiscientos kilómetros del Sri Lanka, cuando fueron atacados. Transportaban material de guerra que valía decenas de miles de dólares, y su destrucción privó los Tigres de su medio tradicional de suministro militar justo cuando el ejército de Sri Lanka intensificó las hostilidades. Desde ese momento, los Tigres huyeron, reunidos ineluctablemente en un territorio cada vez más pequeño.

Los Estados Unidos también han proporcionado al Sri Lanka un sistema de vigilancia marítima basada en un radar. Aliados cercanos de los Estados Unidos, como Israel, también han suministrado equipamiento militar.

Donald Perera, embajador de Sri Lanka ante Israel y ex combatiente de la aviación de Sri Lanka, reveló al periódico israelí Yedioth Ahronoth: "Por años, Israel apoyó nuestra guerra contra el terrorismo por el mediante el intercambio de información y la venta de tecnología y equipo militar... Nuestra flota de fuerza aérea comprende 17 aviones de combate Kfir. También tenemos lanchas patrulleras Dabur. Nuestros pilotos se entrenan en Israel, y hemos recibido miles de millones de dólares en ayuda en los últimos años."

Sin embargo, el gobierno de Sri Lanka a veces intentó describir algunas críticas de los gobiernos occidentales, las ONG y organismos de ayuda como una forma "de interferencia externa", para ganar la simpatía de otros países del Tercer Mundo. Pero la forma más seria en materia de interferencia externa fue la ayuda militar imperialista concedida al gobierno de Sri Lanka en su guerra contra el pueblo tamil.

Los tameses son actualmente incapaces de expresarse libremente ante el hecho de que vivían bajo una opresión extrema en Sri Lanka. Los tameses en la diáspora, con más de 1,5 millones de personas, han desempeñado un importante papel en la sensibilización relativa a la situación y la presentación de demandas para los derechos humanos y de la autodeterminación nacional.

Grandes manifestaciones fueron organizadas por los tameses en las calles de muchas ciudades en todo el mundo. Así como referendos fueron organizados por los tameses en varios países, con más de 98 % de participantes que han votado para reafirmar su apoyo relativo al objetivo de autodeterminación nacional para el pueblo tamil. Diásporas tameses han creado entidades como el Consejo Internacional del Eelam Tamil, y el Gobierno Transnacional del Eelam Tamil para destacar sus opiniones.

A veces las contestaciones de la diáspora pueden tener un impacto sobre las políticas de los gobiernos occidentales. La decisión de la Unión Europea de retirar el acceso preferencial de Sri Lanka al mercado europeo fue en parte una respuesta a la sensibilización del público a la opresión que sufren los tameses en Sri Lanka.

Recomendaciones:

1. El proceso judicial debe ser internacional y bajo el control de la ONU, y le pedimos que recomendaba la remisión a la Corte Penal Internacional o a un tribunal especial de Sri Lanka, y que apoyaba ningún mecanismo doméstico o híbrido bajo el control del Sri Lanka.
2. Le pedimos que tomaba medidas para evaluar al judicial el genocidio contra el pueblo tamil como dispone la decisión unánime adoptada por el Northern Provincial Council de Sri Lanka en febrero de 2015.

*Swiss Council of Eelam Tamils (SCET), Association Le Collectif La Paix au Sri Lanka, las ONG sin estatus consultivo también comparten las opiniones expresadas en esta declaración.